

## **LA OTRA ESCENA**

**El concepto de inconsciente marca un límite entre lo que se llama Psicoanálisis y lo que no es Psicoanálisis, es decir que lo que está dentro del campo del psicoanálisis es deudor de este concepto de inconsciente. El Inconsciente es un decir que Freud descubre escuchando a sus pacientes histéricas. Es un concepto que Lacan no descarta nunca, sino que reubica, replantea. El Inconsciente forma parte de la estructura de los seres hablantes. El concepto de Inconsciente significa que el sujeto habla y que cuando habla dice más de lo que quiere decir, que hay algo, otra escena, otro lugar, que determina al sujeto, más allá de lo que quiere eventualmente decir. El Inconsciente aparece en el discurso como algo imprevisto, lapsus, olvido, equívoco, sueño, etc., que sorprende al sujeto.**

**En el origen hay una falta que dona el Otro en tanto función materna sujeta al lenguaje. Se llama madre como función a la que convoca al niño como aquello que le falta. Hay una ecuación normativa para la maternidad que va a dar Freud y que Lacan va a mantener, que es que el niño equivalga a lo que a la madre le falta. Esta equivalencia se denomina falo y es lo que posibilita que la madre le done al niño una falta que es constituyente del cuerpo y donde el lenguaje deviene simbólico al estar reprimido. Es en la voz de la madre que resuena esa apetencia que ella tiene por el niño y donde resuena esa falta que a la vez ella le debe al nombre del padre operante en su propio inconsciente.**

**Decía que hay algo que dona el Otro para que su lenguaje se haga discurso y se arme fundacionalmente el hiato que identifica al niño a una falta fálica. La madre demanda al niño que sature esa falta fálica, porque esa falta en el Otro que le habla al niño es producto de la deuda que ese Otro tiene con el padre operante en su propio inconsciente. Es decir que la metáfora paterna en principio opera desde el Otro. A la vez que por ese mismo nombre del padre el pedido de la saturación de la falta fálica se detiene emitiendo el Otro una paradoja: a la vez “eres mi falo” y a la**

**vez “no eres mi falo”. He ahí la paradoja del significante fálico, dual consigo mismo.**

**Es esta paradoja del significante falico la que cava el primer hiato del futuro inconsciente del sujeto.**

**En el hiato, hiancia, ombligo, donde nace el inconsciente, de donde nacerá el deseo, aparece la deuda de la madre con el padre. Alrededor de ese hiato rodeado por el significante fálico se van a organizar todos los demás significantes.**

**A ese agujero, a ese hiato Lacan y Freud lo llaman “represión primordial” y Lacan en R.S.I “agujero de lo Simbólico”.**

**La represión primordial forma el núcleo del inconsciente, agujero de lo simbólico, núcleo real del inconsciente. Ese núcleo aspira hacia sí representaciones según Freud. Lacan va a decir que del agujero de lo simbólico se van a formar todos los demás agujeros, el agujero de lo simbólico “contagia” su agujero a los demás registros.**

**El inconsciente está estructurado como un lenguaje. No es el lenguaje. El inconsciente es fundado por la Represión primordial que va a formar este núcleo real al que van a aludir todas sus formaciones: metáfora y metonimia. El inconsciente como pensamiento alude a este nódulo imposible de ser pensado. Es imposible pensar todo (si pienso, no soy). De ahí que Lacan afirme que el Sujeto está fundado en una falta en ser.**

**El inconsciente está estructurado como un lenguaje que en medio de su decir produce su propio escrito. Si el inconsciente puede escribir es porque está armado alrededor de este núcleo escritural. Alrededor de este núcleo real, de la represión primordial, se organiza el inconsciente.**

**Si para el Otro, devenido madre, ese niño está tomado en la lógica del nombre del Padre, va a emitir una demanda paradójal; va a demandarle “se mi falo” y a la vez “no seas mi falo”. Es lo que va a permitir que en el niño, haya huellas del paso del Otro y borramiento de la huella.**

**El significante fálico agujerea lo real y es el que hace el primer boquete de borramiento de la huella.**

**Ahora bien, en tanto la ley del falo se instala hay un nudo de borramiento esencial de las huellas del paso del Otro y un nudo de escritura inconsciente alrededor de ese borramiento, pero hay un sin número de demandas del Otro aún no borradas.**

**En el ello continúan vigentes las huellas mnémicas no borradas del paso del Otro, de las demandas del Otro, de la demanda de goce del Otro.**

**El ello es la zona de la pulsión. Constituye la zona donde (según términos Cartesianos) "Yo no pienso, soy".**

**En el "yo no pienso, soy" hay huellas mnémicas no borradas que aun no han pasado por el carril de agujero del inconsciente "yo no pienso, soy el objeto de la demanda del Otro".**

**Primero está la falta del Otro y el niño se identifica al agujero del Otro que es la identificación a lo real del Otro real y en esa paradoja "me haces falta y no me haces falta" se funda el agujero del inconsciente.**

**Al principio, si la madre demanda al niño que le colme esa falta fálica, alude a una vivencia mítica donde el sujeto cree haber sido aquel que calzó ajustadamente en la falta de la madre. En la mítica vivencia de satisfacción ubicamos el origen de la repetición a través del significante. Cuando se repite la necesidad en el orden fisiológico, en esa experiencia mítica, ya tenemos la diferencia entre lo anhelado y lo encontrado.**

**La sensación intero-propioceptiva, de la baja de tensión, cuando el bebe en estado de necesidad recibe el alimento, la leche tibia, va a producir una huella que luego cuando se relance la necesidad ya no será solamente el estímulo interno producido por la necesidad de alimento, esta necesidad reactiva la huella dejada por el primer tiempo de esta vivencia. Entonces, la huella de la primera satisfacción, sumada a la intensidad fisiológica van al encuentro del objeto satisfaciente, que ya no será el mismo aunque sea el mismo seno.**

**Esto de no ser lo mismo, esta diferencia se inscribe de tal manera que por aquí podríamos pensar lo decepcionante, lo que el neurótico busca incansablemente y nunca encuentra.**

**Es acá donde se produce el encuentro con un real, si extraemos la lógica de la secuencia: necesidad, repetición de la necesidad y luego la necesidad de la repetición.**

**Allí se produce un hiato, una abertura incolmable. No hay objeto del mundo que venga a ocupar esa hiancia producida por la diferencia entre el primer movimiento y el segundo del encuentro con el objeto, que aunque es satisfaciente es decepcionante.**

**Lamarlo objeto es metafórico .Este objeto puede ser nombrado objeto dentro de la teoría psicoanalítica sin pretender que esté referido a ningún objeto de la cotidianidad. Es un objeto que nunca existió en tanto tal .Se inscribe así el objeto en tanto falta .No porque alguna vez se lo tuvo sino porque siempre se trata de ese encuentro fallido. Se representa justamente lo que se escabulle en la experiencia que podemos llamar decepcionante. El encuentro fallido con el objeto es el que funda la abertura, la hiancia, por donde el sujeto por venir tendrá la chance de acceder a la dimensión del deseo.**

**La primer vivencia mítica de satisfacción da cuenta de un encuentro fallido con el objeto. En el punto en que la madre demanda al niño que colme su falta fálica, su agujero, se produce inevitablemente un desencuentro. No hay objeto en el mundo que venga a colmar esa hiancia en tanto que siempre hay un punto en el que no sabemos que quiere el otro por la misma paradoja del significante fálico.**

**La madre demanda al niño que sature una falta fálica, que podríamos decir es imposible de colmar en tanto siempre se trata de un encuentro fallido.**

**Es la paradoja del significante fálico decíamos, la que cava el primer hiato, hiancia, agujero, ombligo, del futuro inconsciente del sujeto.**

**Si cuando hablamos de Inconsciente hablamos de agujero es porque lo simbólico no recubre lo real. En ese agujero es posible que un sujeto se constituya. Es decir un sujeto se constituye no solo porque la madre lo desea, porque la madre lo ama. Un sujeto se constituye porque la madre**

**acepta que el hijo no la completa, que hay un agujero y que ese agujero es un agujero real. En ese agujero el niño tiene la posibilidad de constituirse. El sujeto no se constituye allí donde la cadena significativa completa al Otro, donde el niño viene a completar a la madre, sino donde esa completud es imposible, es allí donde el niño tiene su salida y también su constitución.**

**El inconsciente es un saber que no se sabe, pero que no nace en el saber, sino que nace en el no-saber, ese no-saber es fundamental. Siempre hay algo que no se sabe, eso es el agujero. Este agujero si está presente es taponado. Se lo taponan con síntomas, con angustia, con inhibiciones, se quiere que el Otro no esté castrado.**

**Lacan en el Seminario 11, toma el concepto de tyche de Aristóteles en su investigación de la causa. Y traduce a la tyche por el encuentro con lo real. Lo real está mas allá del automaton, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos, a que nos somete el principio de placer. Lo real es eso que yace siempre tras el automaton. Lo que se repite tiene relación con la tyche.**

**La función de la tyche, de lo real como encuentro –el encuentro en tanto que es esencialmente fallido- se presentó primero en la historia del Psicoanálisis bajo una forma que es la del trauma.**

**Lacan habla de tyche para decir que el encuentro con lo real siempre es traumático. Un sujeto atravesado por su propio fantasma, podrá vivir malos y buenos momentos. Pero cuando lo azaroso en la vida de ese sujeto, lleva al encuentro con lo real y con lo inasimilable del trauma. Lo real en la vida de un sujeto se presenta bajo la forma de lo que tiene de inasimilable, bajo la forma del trauma.**

**Si lo real que es el agujero (al que el sujeto se identifica a partir de la falta en el Otro), es taponado por síntomas, y si lo real como encuentro fallido se presenta como trauma, entonces el trauma es concebido como algo que ha de ser taponado por la homeostasis subjetivante. Esta es la orientación el funcionamiento definido por el principio de placer a la que tiende el psiquismo.**

**Pero como el sujeto no acepta fácilmente la falta en el Otro, la castración del Otro, hace síntomas. Podríamos decir que el inconsciente excede con el goce del síntoma en el punto en que no sabemos por qué pasó lo que pasó, como fue por ejemplo la reciente inundación en la que nos vimos afectados.**

**Ahora bien, cuando lo azaroso como fue la traumática inundación que afectó nuestra ciudad, lleva al encuentro con lo real, lleva al encuentro con lo inasimilable del trauma, que es el punto en que el inconsciente excede con el goce del síntoma, en el punto en que el neurótico no acepta la castración, no acepta la falta en el Otro. Ese encuentro traumático con lo real como fue la inundación, no puede no remitir a la particularidad de la vivencia de su propio real en cada sujeto en los momentos de su constitución. Del propio real atravesado por el sujeto de manera diferente, la vivencia es de la “inundación” de aquel Otro que en los primerísimos tiempos de su vida ha ejercido una violencia primaria aunque necesaria a fin de darle la vida e introducirlo en la cultura. Por lo tanto, atravesada una experiencia traumática, las posibilidades de vivencia de cada sujeto serán distintas acorde a como haya vivido ese sujeto aquella primer “inundación del Otro”.**

**Ahora bien, aquello que se escabulle en la experiencia y que hace que el encuentro con el objeto de satisfacción sea un encuentro fallido es lo que Lacan llama el objeto a. El objeto a que está en relación a lo real es el que se desprende a través de la demanda en análisis en la experiencia transferencial con el analista. Es el objeto a partir del cual el analista podrá realizar intervenciones que conduzcan en la cura al sujeto a poder reescribir ese real de otra manera. Como dice Lacan en el Seminario 11, “la transferencia es la puesta en acto de la realidad del inconsciente”. Sin la transferencia, sin la presencia del analista que sabe en lo real sobre el inconsciente, no hay acto que proponga una realidad diferente. Es así como no se podría considerar al inconsciente sin la presencia del analista.**

**Para concluir una cita de Daniel Paola:.... “el analista..si no sucumbe a la tentación, podrá descubrir en la identificación del analizante que lo toca en algún escotoma de su propio fantasma, a él mismo como analista**

**habitando el vacío que propone letras para transportar el hecho de lo real a otra escena, ahora en el campo de juego del analizante, que resultará imprevisible e impredecible”.**

**María Leticia Scottini.**

**Bibliografía:**

**\_Sigmund Freud. Obras completas. Lo Inconsciente. Volumen XIV. Editorial Amorrortu.**

**\_Jacques, Lacan. Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Editorial Paidós.**

**\_Jacques, Lacan. Seminario 22. RSI.**

**\_Paola, Daniel. Inconsciente, sentido y forclusión.**

**\_Amigo, Silvia. Clínicas del cuerpo. Lo incorporal, el cuerpo, el objeto a.**

**\_Domb, Benjamín; Paola, Daniel; Amigo, Silvia; Vegh, Isidoro y otros. Inconsciente y repetición. Editorial: Escuela Freudiana de Buenos Aires.**